

La biografía en la literatura aljamiada sefardí: Napoleón Primero y Alfred Dreyfus

Eva B. Rodríguez Ramírez

Universidad de Granada

1. Introducción

Si hacemos referencia a lo que los estudios de la literatura sefardí denominan historia "a la moderna", género en el que se fundamenta mi investigación, en principio, habría que preguntarse por los orígenes y la evolución de la prosa histórica en judeoespañol, estando obligados a considerar que nos hallamos ante una literatura, en sus comienzos, mayoritariamente de carácter religioso, que es traducción de la hebrea, y que, como ésta, posee un fuerte componente histórico-legendario inmerso en los diferentes géneros religiosos que la forman. Sólo en una etapa tardía la prosa histórica se independiza y llega a constituirse como género moderno¹.

A mediados del siglo XIX, una serie de factores sobradamente conocidos, tales como la crisis del mundo tradicional, el cambio de mentalidad que se fue gestando en la sociedad otomana, el auge de los nacionalismos, la influencia de la *Haskalá* ('Ilustración') y la acción cultural de las escuelas occidentalizantes mayoritariamente las francesas de la Alliance Israélite Universelle, fueron determinantes para la modernización del mundo sefardí.

Por lo que respecta a la literatura, no es que no sigan cultivándose los géneros patrimoniales, de raíz y funcionalidad religiosa, si no que ahora –bajo la influencia de los ya mencionados cambios socioculturales, políticos y educativos– entra con fuerza la literatura profana. Empiezan a florecer géneros literarios sin tradición anterior en la literatura judía; son los llamados *géneros adoptados*: el periodismo, el teatro, la novela, el

¹ RIAÑO LÓPEZ, A. «La prosa histórica en lengua sefardí», *Insula* 647 (nov. 2000), págs. 19-20.

ensayo histórico y un nuevo tipo de poesía que se aparta de los moldes tradicionales e imita a la occidental.

En cuanto al ensayo histórico², pocos son los estudios que hasta ahora se han realizado, y prácticamente inexistentes los que tratan del subgénero de la biografía. Si a ello añadimos la escasez de ediciones modernas de textos de este tipo, el panorama que se nos presenta es realmente desolador.

A principios del siglo XX vieron la luz en las prensas sefardíes diversas obras que narraban hechos históricos no relacionados con el pueblo judío. Algunas de ellas estaban dedicadas a personajes que gozaron de la máxima atención por parte de los sefardíes, como es el caso de los Napoleones; otras, a personajes judíos como el capitán Alfred Dreyfus, etc. El profundizar en este campo me hizo comprender las amplias lagunas que existían, fundamentalmente en lo que se refiere a la edición de textos históricos y biográficos.

Y como bien dice la profesora Riaño, «... no menos cierto es que son muchos aún los libros de historia que permanecen en la aparente oscuridad de la aljamía y que deberían ser leídos, interpretados y transcritos por los investigadores, si es que deseamos alcanzar algún día un grado de conocimiento cabal de lo que fueron la lengua, la literatura y la historia del pueblo judío y de su diáspora, pues de nada estaremos seguros sin haber completado nuestros estudios a través de los textos aljamiados»³.

2. Corpus

Mi principal objetivo es, evidentemente, incrementar los conocimientos sobre la literatura sefardí de carácter histórico de estos siglos, con el fin de conocer mejor a aquellos sefardíes que no olvidaron su lengua materna en el exilio, y que fue empleada como vehículo de su cultura para mantener el judaísmo español.

Los textos a los que haré referencia se titulan, *Napoleón Primero. Su familia, su chiquez sus batallas y su caída* y *Desterramiento y enterramiento de Napoleón Primero*, que son continuación uno del otro pero publicados de manera independiente en el año 17 del periódico *El Meseret* de Esmirna, en 1913, cuyo autor por las investigaciones que se

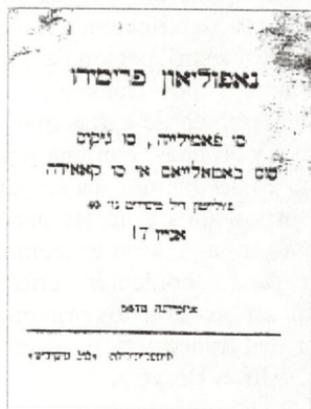
² ROMERO, Elena, *La creación literaria en lengua sefardí*, Madrid, 1992, pp. 203-207.

³ RIAÑO LÓPEZ, A, *art. cit.*, p. 21.

han llevado a cabo se puede afirmar que fue Alexandr Ben Guiat⁴; y la obra autobiográfica *Cinco años de mi vida. Alfred Dreyfus*, aparecida en Constantinopla en 1901 y traducida al judeoespañol por Işac Gaḡay y Víctor Leví.

Estas obras fueron escritas con letra raší, mientras que las portadas se hallan impresas con letra meruḡá ('cuadrada'), como es habitual en los textos sefardíes aljamiados de todas las épocas.

De la lectura, comprensión y transcripción de estas obras he extraído una serie de datos de orden histórico, lingüístico y literario que espero que sean considerados un paso más hacia adelante en la investigación dentro de este campo y del de las filologías española y románica.



Desde el punto de vista histórico, los dos primeros ensayos ofrecen episodios de la vida y la muerte de Napoleón. El primero, como el propio título indica, se centra en la descripción de la vida de este personaje; y el segundo, no sólo trata la figura de Napoleón y de cómo su cuerpo fue trasladado y enterrado finalmente en los Inválidos, sino que también aporta información acerca de su hijo y de Napoleón Tercero, citando finalmente al que fue Presidente de la República francesa en 1913, Raymond Puncaré.

Hay que entender hasta qué punto la figura de este personaje fue importante para los sefardíes, que justamente en el siglo XIX estaban siendo sometidos a un proceso de modernización, algo que Napoleón había conseguido al instaurar el concepto de ciudadanía e igualdad en la Europa de entonces. Por ello, no es de extrañar que los sefardíes admiraran el carisma de un hombre que iba ofreciendo a cualquier individuo la oportunidad de ser considerado ciudadano y con ello sentir que formaba parte de su vasto Imperio, una cuestión fundamental para un pueblo como el judío, cuyo mayor problema había sido y sigue siendo la falta de una tierra propia que le ofreciera una identidad tan deseada a lo largo de su historia.

Sin embargo, la obra de Dreyfus recoge la otra cara de la moneda,

⁴ BARQUÍN LÓPEZ, Amelia, *Edición y estudio de doce novelas aljamiadas sefardíes de principios del siglo XX*, Universidad del País Vasco, 1995, p. 51. En las páginas 31-63 queda suficientemente explicado quién fue Alexandr Ben-Guiat y su relación con el periódico *El Meseret*.

es decir una de las primeras manifestaciones del antisemitismo en Europa y curiosamente en Francia. Recoge el desarrollo de los procesos judiciales a los que fue injustamente sometido este personaje por su condición de judío. No hay que olvidar que este *affaire* tuvo grandes repercusiones no sólo en las comunidades sefardíes de la diáspora, sino también en el mundo judío en general y en Francia en particular, llegando las estribaciones de la polémica hasta España. Por ello, con esta investigación también pretendo adentrarme en las raíces del antisemitismo contemporáneo.



El libro se compone de once capítulos llenos no sólo de descripciones minuciosas en las que nuestro personaje reafirma su inocencia y nos transmite sus inquietudes, sino también de cartas que se escriben su mujer y él; unas, con una gran carga emocional en las que nos hacen partícipes de sus sufrimientos y de las penosas circunstancias en las que se encuentra; otras, con un fuerte contenido crítico

hacia las autoridades de Francia que nos permiten observar los primeros indicios de una clara división dentro de la sociedad francesa; y otras, con un notable componente patriótico por parte de Alfred Dreyfus.

Desde el punto de vista lingüístico, los textos editados ofrecen interesantes realizaciones fonéticas y morfosintácticas, que contribuyen a un mejor conocimiento del judeoespañol en un estadio avanzado y modernizado, en el que es destacable la influencia de las lenguas occidentales, como el francés, el italiano y el español moderno⁵.

En estas obras se aprecia la diversidad de las importaciones lingüísticas existentes en la expresión literaria del judeoespañol tardío; se ponen de manifiesto las vacilaciones que son producto de la carencia de unos criterios sistemáticos para la introducción y el tratamiento de préstamos, y con ello se posibilita el análisis de algunas de las repercusiones del esfuerzo por modificar el lenguaje general a través de la lengua literaria.

⁵ Véase SCHMID, Beatrice y BÜRKI, Yvette, "*El haçino imaginado*": comedia de Molière en versión judeoespañola, *Arba* 11, Acta Romanica Basiliensia (octubre 2000), Universitat Basel.

Desde el punto de vista literario, confirman que la prosa histórica de los siglos XIX y XX reunía dos motivaciones fundamentales: una, la de enseñar a sus correligionarios sefardíes historia de Occidente con el fin de modernizarlos; y otra, la de entretenerlos. Y esto no está nada lejos de la intencionalidad de los autores de la obra de exégesis bíblica más importante de la literatura sefardí, *El Me'am lo'ez*, que no era otra que la de "enseñar deleitando", aunque en este caso tratasen de instruirlos en los principios del judaísmo.

Nada mejor que ilustrar con algunos fragmentos todo lo expuesto hasta ahora.

a) De los textos de Napoleón:

«En veçes lo vían ħarbar de una el pie en bajo, otras veçes lo vían dar palmas de alegría y otras ⁷veçes lo vían aferar cuatro, cinco šišos en una y ħarbarlos contra un godro šišo que era ahí enfrente metido como de espalda. Esto era que tal ġeneral, según se lo imaginaba él, venía de combatir contra talos otros ġenerales y la victoria era ganada por el más flaco, o que cinco bin-bašís en una venían de blocar un marečhal (sar_asquer), eč., eč. En estos momentos él era enteramente trocado, él parecía otro.

Un día, mientras que él estaba muy ocupado en una de estas operaciones de guerra, un compañero vino disturbarlo y por burlársele aínda ħarbó con el pie sobre los šišos y les truġló el orden de batalla en el cual Napoleón los había atacanado.

En aqueos momentos Napoleón estaba dirigiendo el plano de una batalla que, según él, iba ser de grande importancia para dos de sus yuž-bašís. Furioso de ver que el orden de la batalla venía ansí súbitamente de ser truġlado, él tomó un šišo y, echándolo con furia sobre la cabeza del elevo, le abrió el meollo y la sangre empezó a corer muncha. Gritos de todos los elevos, amenazas, destruimiento ⁸de mundo en la escola.

Napoleón es llamado delante del director, onde él se presenta sin del todo truġlarse. Al contrario, él tiene su espirito ocupado con el truġle que se hizo en su campo de guerra. Él oe aun con todo a su director, recibe todas las quejas y amenazas que le son hechas y después por toda repuesta, mirando agramente a su compañero y tornándose para el director, él responde de un aire menazante: ¡Que vaya, que haga oración a Dios por lo que él la escapó sólo con un yuž-baší en la cabeza! ¡Con la saña que yo estaba, éste merecía un bin-baší en los meollos!

El director y todos los presentes se miran y lo miran con curiosidad en sintiéndolo hablar de yuž-bašís y de bin-bašís, ma viendo que él hablaba seriošo ellos reclamaron una explicación y cuando Napoleón se las dio ellos empezaron de aquel momento y endelantre a entender que se topaban delante de un elevo que un día iba devenir un buen guerrero».

b) De la obra de Dreyfus:

En el capítulo V, nos hace una descripción minuciosa de lo que fue su degradación el 5 de enero de 1895 y de lo que él sintió:

«La ceremonia de la degradación se hizo el 5 enero; yo somportí sin flaqueza este horrible suplicio.

Antes de esta ceremonia lugubre, yo esperí una hora en una sala de la Escuela Militar. Mientras estos largos minutos, los recuerdos de los terribles meses que yo venía de pasar me revinieron a la memoria y con la habla cortada [yo recordí la última visita que me hiciera el comandante du Paty de Clam en mi prisión]. Yo protestí contra la infame acusación que echaban sobre mí, yo dije también allí que venía de escribir al Ministro por asegurarlo que yo so inocente. Es en trasbocando estas palabras que el capitán Lebrun-Renó sin ningún escrúpulo de concencia creó una conseja de la cual resulta que yo tendría atorgado mi culpa, y no fue más que en el mes de enero 1899 que yo tuve concencia de esta conseja. Si él me tuviere hablado de esto antes de mi partencia de Francia, quere decir antes del mes ⁵¹de febrero 1895, cašì 7 semanas después de mi desgradación, yo hubiere bušcado a matar esta conseja en lo que estaba aínda en el huevo.

Después, yo fui llevado entre cuatro hombres al centro (en medio) de la plaza onde tenía que hacerse la triste ceremonia. Las horas 9 de la demañana sonaron. El general Darás, comandante de las tropas militares aliniadas por la circunstancia, les hizo tener las armas en saludo.

Yo sufría el martirio, reunía todas mis fuerzas por somportar la tortura; en aquel momento llamí a mi memoria el recuerdo de mi mujer y de mis criaturas.

A punto, después que se meldó allí públicamente mi setencia, yo aderezándome a las tropas les grití: ¡Soldados, están desgradando a un inocente!, ¡Soldados, están dešonorando a un inocente! ¡Viva la Francia, viva la Armada!»

En el capítulo VI, de entre sus cartas una de especial interés por su fuerte contenido crítico hacia las autoridades de Francia:

«...En fin, ¿cuál es lo que yo demando noche y día? ¡Justicia, justicia! ¿Estamos en el diez y novén siglo o cale retornar muchos siglos para atrás? ¿Es posible que la inocencia sea desconocida en este siglo de luz y verdad? Que busquen, yo no demando ninguna gracia pero yo demando la justicia a la cual tiene derecho todo humano. Que continúen las búsquedas; que los ⁸²que tienen moldes poderosos de búsquedas se siervan de estos moldes; esto es para ellos un deber sagrado de humanidad y de justicia. Es imposible entonces que la luz no se haga al entorno de mi misterioso y trágico hecho...».

En este mismo capítulo, de entre las cartas de su mujer hay una en la que ya se van viendo los indicios de una clara división dentro de la sociedad francesa, en cuanto a este caso:

«...Muy venturosamente yo no había meldado los jurnales ayer demañana y se habían esforzado de encubirme la afroša esena que te hićieron en Rochel, otramente yo saldría loca... ¡Qué terribles momentos debites pasar!.. Pero este comportamiento de las gente no me maravilla, esto es el resultado de la lectura que hićie[r]on en algunos sućios jurnales que no viven más que con disfamar y que escribieron tantas mentiras... Pero estate reposado, las gentes que razonan piensan de ahora otramente por ti...».

3. Conclusiones

1. Son muchos los datos que aún desconocemos de la historia de la lengua sefardí, ya que faltan por estudiar sistemáticamente la mayoría de los textos de cada una de las etapas de su evolución, pero lo que no podemos negar una vez leídos estos fragmentos es que estamos ante una variedad del español perfectamente identificable, así pues cualquier hispanista que se sitúe ante este tipo de obras lo primero que debe captar es que está delante de un texto que no es extranjero, que no es tan extraño a nosotros como aparenta la aljamía, si no que es un texto escrito en una modalidad del castellano.

2. Los textos que pertenecen a la literatura secular, una vez transcritos pueden ser estudiados siguiendo similares directrices metodológicas que las que se aplican a los textos castellanos. Luego, será necesario, esto sí, analizar las peculiaridades que presenta esta lengua debido a la diversidad de las fuentes lingüísticas de las que se nutre: hebreo, árabe norteafricano, turco, lenguas balcánicas (griego, búlgaro, rumano, ...) y europeas como el francés y el italiano, aunque no está de más insistir en que nunca queda anulada la base castellana.

3. Si además los textos que tratamos son, como ocurre en nuestro

caso, de carácter histórico, el beneficio obtenido será doble por cuanto que es escasísima la investigación existente hasta hoy y porque ofrecen una dimensión diferente a la de la clásica literatura sefardí.

4. Los ensayos históricos como los aquí tratados informan no sólo sobre el nivel cultural de los sefardíes en los siglos XIX y XX, época de la diáspora sefardí aún insuficientemente conocida, sino que nos dan cumplida cuenta de la vitalidad del judeoespañol en el período moderno.

5. Y, por último, pero no por ello menos importante, es necesario insistir en la relevancia que tiene el hecho de que tanto hispanistas como romanistas aborden este tipo de obras que arrojan una información excepcional tanto desde el punto de vista lingüístico como del literario.